

Corea del Sur, el milagro desenmascarado

ERIC TOUSSAINT :: 24/11/2014

Lejos de una acumulación fundada en los beneficios del libre mercado, su desarrollo fue posible por una enorme acumulación primitiva con los métodos más coercitivos

El pretendido éxito de Corea del Sur se obtuvo gracias a una política opuesta al modelo propuesto por el Banco Mundial. Lejos de una acumulación virtuosa fundada en los beneficios del libre mercado, su desarrollo económico fue posible por «*una enorme acumulación primitiva basada en los métodos más coercitivos para construir la “virtud” a la fuerza*» (J-P. Peemans). Corea del Sur alcanzó los resultados que conocemos bajo el yugo de un régimen dictatorial particularmente represivo, protegido por EEUU en el marco de su lucha contra los regímenes llamados “socialistas”. Adoptó un modelo productivista muy poco respetuoso del ambiente. La vía coreana no es ni recomendable ni repetible. Pero vale la pena estudiarla.

Según el Banco Mundial, el caso de Corea del Sur constituye un éxito indiscutible. Si nos remitimos a la versión del Banco, las autoridades del país habrían recurrido eficazmente al empréstito externo, atrayendo las inversiones extranjeras e invirtiéndolas para poner en práctica un modelo de desarrollo exitoso, basado en la sustitución de exportaciones. El modelo de industrialización por sustitución de *exportaciones* constituye la alternativa del Banco Mundial (y de otros) al modelo de industrialización por sustitución de *importaciones* (que implica fabricar en el país los productos que se importaban).

Leer texto completo

<https://www.lahaine.org/mundo.php/corea-del-sur-el-milagro>